¿Qué es ser un Observador Militar?

Capitán de corbeta José Carlo Montoya Ruibal
Nació el 05 de mayo de 1982 en Lima, Perú. Estudió en el Colegio Liceo Naval Almirante Guise, al finalizar sus estudios ingresó a la Marina de Guerra del Perú el 27 de febrero de 1999, graduándose de la Escuela Naval como Alférez de Fragata a partir del 01 de enero de 2004. Es calificado en Guerra de Superficie y en Electrónica. Ha realizado la calificación de Guerra de Superficie orientado en Electrónica en Brasil, es graduado del Curso Básico de Inteligencia, Estado Mayor y del Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval. Es Bachiller y Licenciado en Ciencias Marítimas Navales. Como oficial subalterno y superior, ha servido en las siguientes unidades navales de combate B.A.P. *Montero*, B.A.P *Palacios*, B.A.P. *Bolognesi* y B.A.P *Quiñones* en las áreas de Logística, Artillería, Guerra Electrónica, C.O.C y Operaciones. Otros servicios operacionales incluyen su asignación a la Fuerza Naval de la Amazonia como Segundo Comandante del B.A.P *Ucayali*. En el campo técnico y administrativo, luego de participar en el crucero de instrucción del A.R.C Gloria (Buque escuela a vela de la armada de Colombia) fue nombrado para ser integrante de la Comisión de Inspección y Construcción del Buque Escuela a Vela B.A.P. *Unión*. Se viene desempeñando como Observador Militar en MINUSCA desde febrero 2018 hasta la actualidad. Es portador de la Condecoración otorgada por las Naciones Unidas de la Misión Multinacional Integrada de Estabilización de Republica Central Africana (MINUSCA).



RESUMEN
El autor describe desde su propia experiencia el trabajo de un observador militar de las Naciones Unidas en zonas de conflicto y supervisión, con el propósito de llegar a la paz. Esta labor es muy compleja y riesgosa, y se realiza en ambientes lejanos, desconocidos y hostiles, con la ayuda de otros integrantes de Fuerzas Armadas de todo el mundo.

PALABRAS CLAVE
Naciones Unidas, misión de paz, Cecopaz, Comandante de la Fuerza.

ABSTRACT
The author describes from his own experience the work of a military observer of the United Nations in the conflict zones and supervision, in order to achieve peace. This job is very complex and hazardous, and it is done in distant, unknown and hostile places, with the help of other members of the Armed Forces of all around the World.

KEYWORDS
United Nations, peacekeeping mission, Cecopaz, Force Commander.

Todo comienza cuando decidimos ser parte de un grupo de personas que apuestan por la paz en el mundo y presentamos la solicitud para participar en el curso de observadores militares. Para ello, presentamos una serie de documentos y pasamos diversas evaluaciones; entre ellas, un examen de inglés bastante riguroso. Cuando somos aceptados, empieza el curso en las instalaciones de la Base de la Fuerza de Infantería de Marina, donde se ubica el Centro de Entrenamiento y Capacitación para Operaciones de Paz (Cecopaz).

Los instructores tienen una larga y consistente experiencia en operaciones de paz y, por ese motivo, son bastante exigentes. Antes de llegar a las aulas, muchos de nosotros desconocíamos los conceptos que enseñaban. Varias de

• Artículo recibido el 13 de setiembre de 2018, aprobado para su publicación el 18 de setiembre de 2018

esas doctrinas eran ajenas a nuestras tareas diarias, pero el profesionalismo de los instructores nos hicieron comprender rápidamente la importancia de ser un observador militar y todos los riesgos a los que estaríamos expuestos día a día en nuestras futuras misiones.



Interactuando en la comunidad de Paoua

Gracias a su dedicación, entendimos el significado de una misión de paz. Aunque el curso es muy duro, la mayor recompensa es culminar a la altura de lo esperado y tener la plena seguridad de que todo lo aprendido nos servirá para enfrentar los retos en nuestro futuro despliegue. No solo estudiamos e interiorizamos conceptos nuevos para ser capaces de desenvolvernos adecuadamente en la misión; lo más importante es comprender que pondremos nuestras vidas en peligro con un fin mayor, que es proteger a las poblaciones indefensas y vulnerables que viven en constante peligro, y que defenderemos sus derechos por sobre todas las cosas.

Tomar la importante decisión de pertenecer a una operación de paz es uno de los actos más nobles y valientes que puede tomar una persona. Se trata de una decisión muy difícil, no solo profesional sino también personal y familiar.



Vehículo atascado en carretera

Antepone servir en un país que no es el suyo, a personas que no son sus compatriotas y mucho menos las conoce o tiene algún vínculo. Pone su vida en un peligro permanente durante toda la misión, viaja a un lugar recóndito, literalmente al otro lado del mundo, se aleja de sus hijos, esposa, padres y hermanos durante mucho tiempo (por lo menos un año), entre otras cosas. Lo único que se lleva es el más humilde y profundo deseo de ser parte de un selecto grupo de seres humanos que quieren y desean con profunda sinceridad que el mundo en el que vivimos sea un poco mejor para las futuras generaciones.

Al principio no es fácil explicar a la familia el futuro de un observador militar. Pero luego de poco tiempo la familia es precisamente la que impulsa y genera ese combustible sólido y permanente que estas personas necesitan día a día. No sería nada fácil continuar sin el apoyo de sus seres queridos, quienes, por más tristeza que sientan por estar lejos de su ser amado, saben que si no existiesen personas como ellos, que arriesgan y apuestan todo por pertenecer a este grupo selecto que opera por la paz, el mundo que dejaremos a nuestros hijos no será el que realmente soñamos.

Lo primero que hace un observador militar cada mañana es agradecer por lo que Dios nos regala. Así entendemos que estamos bendecidos por lo que tenemos. En este lado del mundo (República Central Africana) es imposible describir cómo se sufre por sobrevivir todos los días. Es muy duro ver a las familias intentando seguir adelante con sus vidas, mientras viven atrapados en un continuo caos por los innumerables grupos rebeldes que, de manera



Elementos armados



Inspección puntos de agua, comunidades Paoua



Colegio Bria-Gabolou

despiadada y aterradora, tratan de tener una porción de poder y control de tierras, minas de diamantes y oro. Todo ello los lleva al desequilibrio del poco o casi nulo Estado de derecho que aún poseen algunos ciudadanos. Estos mismos grupos rebeldes, a su vez, intentan desacreditar al Gobierno democrático que intenta sobrellevar el desconcierto y el caos.

Las Naciones Unidas tienen una labor muy compleja y agobiante por tratar de hacer el bien y unificar al país, a sus ciudadanos, su economía y al mantenimiento de la paz en general. Ese trabajo se ve truncado y malintencionadamente seccionado por los rebeldes que bregan por desprestigiarlo. Estos grupos generan no solamente atentados contra los miembros de la misión de paz, sino que movilizan a la población para ponerlos en contra de nuestra presencia. Peor aún, nos incriminan de muertes y atentados que ellos provocan y ejecutan sin piedad alguna.

En pocas palabras, ser parte de las Naciones Unidas y participar como un observador militar es una de las labores más reconocidas del mundo. Por ese motivo, debemos resaltar esa noble decisión que solo algunos toman para ayudar desinteresadamente a un país que lo necesita, pues sin nuestra ayuda no sería capaz de salir adelante en su lucha por ser pronto un país en paz, armonía y con el derecho a desarrollarse como se lo merece.



Unidad de escolta de Misión de Paz de las Naciones Unidas.

Las operaciones conjuntas con participación de decenas de países alrededor del mundo son impresionantes, no solo por lo que significa operar con distintas fuerzas armadas de todos los continentes, sino más bien por el reto y el desafío que implican. Operar en un ambiente operacional agresivo, volátil, impredecible, en condiciones ambientales agrestes y difíciles, con personal de diferentes partes del mundo, hace que todo sea más complicado. Sin embargo, el profesionalismo de los observadores militares revierte las adversidades e impulsa a que se cumplan con las misiones encomendadas por el Force Commander (Comandante de la Fuerza de la Misión de Paz).

El rol que desempeña el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas al liderar estas operaciones desde su puesto de comando es de suma importancia. Su apoyo permite que estas misiones de paz continúen con la activa participación de los miembros de las Fuerzas Armadas del Perú y alcancen niveles de experiencia y competencia altamente reconocidos en el mundo. Cuando culmina la misión y los observadores militares regresan a sus respectivas instituciones, vuelcan y comparten esas vivencias en su entorno laboral y operacional, con el objetivo de elevar en conjunto los conocimientos de sus organizaciones en el futuro.



Campo de desplazados - BRIA.



Clausura del curso de CECOPAZ

La cumbre La Mina



A la derecha tenemos la Plataforma Circular 1 con su muro de piedras rectangular. Al centro y más pequeña, la Plataforma Circular 2. Y detrás, a la izquierda, la Plataforma Circular 3.



Vista Aérea. A la derecha la Plataforma Circular 1 al medio la 2 y a la izquierda la 3.